

"La característica principal de la actual coyuntura es esa: ascenso del movimiento de masas y una ofensiva antipopular del gobierno, las cámaras patronales y los grupos más reaccionarios de la clase dominante costarricense."



vista a Sergio Erick.

Un pequeño grupo de redactores armados de cámara y grabadora, realizamos esta entrevista, en la pequeña y austera oficina del Secretariado Ejecutivo del MRP.

Y empezamos así:

El Trabajador: ¿Cómo caracterizaría la actual coyuntura política que vive el país?

Sergio Erick: Nosotros creemos que la actual coyuntura política se caracteriza por el ascenso del movimiento de masas, que es significativo y evidente, y por la ofensiva que han lanzado los sectores más atrasados, más reaccionarios de este país en contra de las masas populares, en contra de su ascenso y motivada por el mismo. Entonces, en ese sentido, nosotros pensamos que la característica principal de la actual coyuntura política es esa: ascenso del movimiento de masas y una ofensiva antipopular del gobierno, las cámaras patronales y los grupos más reaccionarios de la clase dominante costarricense.

Esta situación es motivada sobre todo por la permanente deterioro de la capacidad económica de las masas trabajadoras pero también tiene que ver con el desarrollo de las fuerzas políticas del pueblo y los hechos de Nicaragua.

El Trabajador: ¿Cómo se concretaría ese ascenso del movimiento de masas?

Sergio Erick: Bueno, podríamos citar la huelga en la Cooperativa Victoria de Grecia, la huelga de los obreros del ICE, posteriormente la lucha de los trabajadores en el Atlántico, de ferrocarriles y muelles; luego, más recientemente, las luchas en las plantaciones bananeras la de los empleados hospitalarios, el ascenso que se ha dado, significativo, aunque no explosivo aún, en el sector de empleados públicos y también por supuesto la lucha de los obreros cañeros del Guanacaste.

Todas estas luchas son expresión clara de ese ascenso del movimiento de masas de que hablamos. Es decir, los trabajadores en general están dando respuesta al encarecimiento del costo de la vida y a las serias dificultades que atraviesan, con mayor organización, con mayor lucha.

EL TRABAJADOR: El gobierno de Carazo cumplirá el 8 de mayo, un año de gobernar, ¿Qué visión se tiene de su labor?

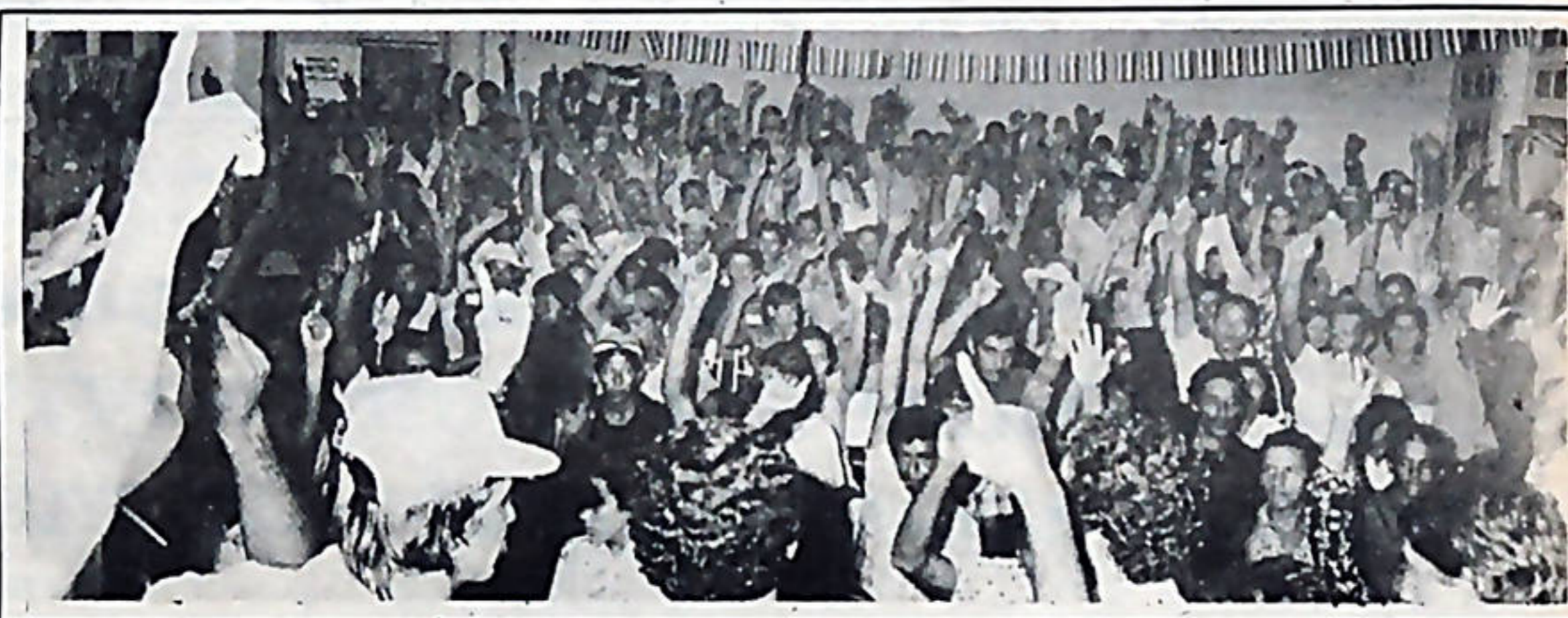
SERGIO ERICK: En relación al gobierno de Carazo, nosotros pensamos que las expectativas que habían en un sector importante del pueblo costarricense evidentemente se han visto frustradas. Para nosotros el gobierno caracista a lo largo de este primer año de gestión no ha representado ninguna cosa novedosa. Un gobierno que representa los grandes ricos de este país y frente a los problemas económicos que tiene entre manos, no podría dar más respuesta que la que está dando. O sea, sacrificar los intereses del pueblo trabajador en beneficio de los intereses de los ricachones.

Además, este gobierno se ha caracterizado por desarrollar una política represiva más abierta. Ha mostrado tener una gran disposición a reprimir las luchas populares.

De manera que el gobierno caracista es la expresión clara en una situación de dificultades, de un gobierno antipopular.

EL TRABAJADOR: Ahora bien, queremos conocer el criterio que se tiene en relación a los responsables de este gobierno... ¿Qué es y qué quiere el Partido Unidad?

SERGIO ERICK: El partido Unidad es una coalición en la que se unen de manera limitada una serie de sectores burgueses antilibertarianos. Es decir lo que los junta es el antilibertarianismo. Entonces ahí encontramos a los viejos calderonistas, encontramos a los demócratacristianos, encontramos a los seguidores de Carazo que conforman al Partido Renovación Democrática y encontramos también a otros sectores, como son los sectores burgueses que se mueven alrededor de "La Nación" y de "La República". De



SITRACOVA representa un paso muy importante en el desarrollo de la organización sindical en el sector cañero.

manera que la Unidad es una agrupación de fuerzas burguesas antilibertarianas y conservadoras.

Ahora, la otra parte de la pregunta es qué persigue.

EL TRABAJADOR: Sí, ¿Cuál es su proyecto?

SERGIO ERICK: Evidentemente, no todas esas fuerzas presentes ahí quieren lo mismo. Si algo los une, repito, es el antilibertarianismo y el querer impedirle a Liberación ser gobierno de nuevo.

Ahora, detrás de eso hay diferentes motivaciones. Para los calderonistas hay una motivación, para los demócratacristianos existe otra y así sucesivamente... pero tal vez la principal, la corriente dominante que es el caracismo tiene como propósito el levantar en nuestro país un modelo de desarrollo capitalista diferente al de Liberación. Ellos quieren que el estado no juegue un papel tan importante, tan significativo en ese desarrollo; sino, más bien que se dependa de la iniciativa privada y de la inversión extranjera en términos directos.

Este proyecto está muy cercano a lo que han sido los proyectos socialcristianos en el continente como en el Chile de Frei o la Venezuela de Caldera.

EL TRABAJADOR: Háblemos ahora de la principal corriente de oposición burguesa que existe actualmente en nuestro país, háblemos del Partido Liberación Nacional, de lo que es y de lo que quiere.

SERGIO ERICK: Bueno, Liberación Nacional también es una agrupación de fuerzas burguesas. No es una cosa homogénea, pero tiene mucha mayor homogeneidad que la Unidad. Tiene una sola estructura partidaria.

Liberación es un partido pluriclasista, es decir donde están presentes varias clases pero donde definitivamente privan los intereses de los grandes burgueses que se mantienen en la cúpula de esa agrupación política. Entonces, ahí en Liberación hay contradicciones. En Liberación está la contra-



SITRACOVA nació al calor de la lucha de los cañeros de Coopevectoria.

dicción entre ese sector burgués dominante y una base importante, de cuadros medios que son pequeño burgueses. Es decir que representan sectores de pequeña burguesía, que tienen contradicciones con ese sector dominante; contradicciones que no han sabido resolver en términos de lograr una mayor cuota de poder. Y esa es una contradicción que persiste en Liberación Nacional, pero que no ha significado todavía, una ruptura importante. Más aún, no hay todavía una situación de conflicto agudo entre esos sectores.

Esta pequeña burguesía liberacionista que es un tanto progresista, que es democrática en buena medida, no ha desarrollado la fuerza necesaria ni a encontrado el liderazgo para luchar contra la utilización que de ellos han venido haciendo los que controlan el partido.

Ahora, lo que busca Liberación Nacional ¿qué es? Liberación Nacional busca también sostener y desarrollar el capitalismo en nuestro país, por supuesto atendiendo los intereses de quienes mandan en ese partido - a través de un planteamiento socialdemócrata, que teóricamente habla de la necesidad que el estado sea el eje central en el desarrollo



capitalista del país. Es decir impulsando en las esferas principales de la economía un desarrollo que el estado controle. Está claro también, y esto es una contradicción con ese propósito, que dentro de Liberación hay un altísimo nivel de corrupción y que los grandes burgueses que dominan el partido haciendo uso de los mecanismos que se les facilitan, cuando controlan el estado, lucran y se enriquecen por medio de su gestión. Esta es una de las grandes debilidades, en términos prácticos y para las mismas bases liberacionistas, del proyecto de desarrollo socialdemócrata.

EL TRABAJADOR: ¿Qué otras fuerzas e intereses gravitan en el campo de la burguesía fuera de estos dos partidos?

SERGIO ERICK: Fuera de estos dos agrupamientos, que son Unidad y Liberación Nacional realmente no hay ninguna fuerza significativa en la burguesía. Existen sí, pequeños grupos, grupos agresivos como el Costa Rica Libre que nosotros creemos que si aparecen como autónomos, sin embargo juegan en todo el esquema de la burguesía como un elemento de punta de lanza para un momento dado, un momento digamos, de crisis burguesa. Pero dentro de Unidad y Liberación están, en definitiva, los sectores fundamentales de la burguesía costarricense. No hay ningún sector significativo, desde el punto de vista de organización política, fuera de estos dos partidos. Porque, claro está, hay otras expresiones burguesas como las cámaras patronales que no están dominadas por un partido político dado; pero esto ya es a otro nivel. A nivel de intereses más concretos, de industriales, de ganaderos, de comerciantes. Pero desde el punto de vista político estas son las dos expresiones fundamentales.

EL TRABAJADOR: ¿Qué respuesta han dado las masas durante los gobiernos de Figueres, Oduber y Carazo?

SERGIO ERICK: En nuestro país es cierto que aún la burguesía tiene un dominio ideológico y político muy grande. Esto se refleja con toda claridad en el control que tiene la burguesía de prácticamente todos los medios de formación de opinión y por supuesto también en el hecho de que el estado burgués promueva su ideología a través de la educación y de todos los medios a su alcance. Esto ha permitido, entre otras cosas, que las luchas electorales se salden de manera lógica en beneficio de alguna de las dos agrupaciones fundamentales del campo burgués. Entonces los gobiernos de Figueres, de Oduber y de Carazo son expresión de esa realidad.

Así, entonces, las masas de nuestro país en los procesos electorales han sido engañadas, manipuladas por los partidos

de los ricos, con campañas millonarias. La burguesía mantiene el bajo nivel de conciencia política de las masas y se aprovecha de él, para afianzarse en el poder, para que cada cuatro años sea elegida una de las expresiones políticas. Elegida en elecciones que desde el punto de vista técnico son limpias pero que desde el punto de vista real, ideológico son elecciones absolutamente fraudulentas.

Las masas han votado buscando en estos gobiernos una posibilidad de mejoramiento, pero lo cierto es que no hay respuesta a sus intereses. Entonces las masas tienden, conforme se desarrolla la gestión del gobierno, a divorciarse de éste. Pero de nuevo el control ideológico vuelve a expresarse y en las siguientes elecciones vuelven a caer en la trampa. Sin embargo esta situación tiende a cambiar. Nosotros pensamos que sobre todo, con este gobierno de Carazo empieza a darse una nueva situación: hay un sector cada vez más importante de las masas que va aprendiendo la lección y creemos que no va a repetir sus equivocaciones anteriores. Es decir, hay un distanciamiento entre sectores muy importantes de las masas y los gobiernos burgueses. Este fenómeno que se manifestó en las pasadas elecciones va a acentuarse en los próximos comicios electorales y va a expresarse en diferentes niveles a lo largo de los años venideros.

EL TRABAJADOR: ¿Cómo se interpreta el bajo índice de afiliación sindical? ¿Esta situación tiende a corregirse?

SERGIO ERICK: En nuestro país, como una demostración más de la dominación tan grande que la burguesía tiene todavía sobre nuestro pueblo está el bajo nivel organizativo de las masas trabajadoras. Y eso se expresa en el movimiento sindical, lógicamente. Ahora, ha habido un aumento sustancial, en los últimos años en el porcentaje de trabajadores organizados y actualmente yo entiendo que está cerca del 19 por ciento. Y es evidente que esa cifra tiende a mejorar, y es lógico que mejore por la situación de ascenso que vive el movimiento de masas, que se expresa organizativamente, y en una mejor comprensión de los trabajadores de la imperiosa necesidad de sindicalizarse para defender sus intereses más inmediatos, tan golpeados y mal atendidos.

EL TRABAJADOR: ¿Qué inserción tiene actualmente el MRP en el movimiento sindical?

SERGIO ERICK: El MRP ha logrado insertarse de manera importante en el movimiento sindical a partir, fundamentalmente del año 76. Nosotros entonces, una vez corregidos una serie de problemas internos nos trazamos como tarea principal la organización de las masas. Lo hicimos estando conscientes de que esa es la única garantía para hacer avanzar el proceso revolucionario. Así es como nos hemos ido

PUEBLO UNIDO es un instrumento muy importante del pueblo costarricense, pero debe ser corregido en muchos aspectos.

insertando en diferentes sectores de masas. En 1976, logramos esa gran victoria que es tan significativa para nuestro partido como fue la huelga de los trabajadores de la Cooperativa Victoria. Ahí se logró construir a la luz de los criterios que nosotros hemos considerado justos en términos de la combatividad y de la democracia, de la participación un sindicato como SITRACOVA, que nació al calor de la lucha.

Luego hemos seguido trabajando en ese sector que creemos es especialmente importante, y hemos logrado recientemente otro éxito significativo, al impulsar una lucha con los cañeros del Tempisque y poder construir un sindicato con características similares a SITRACOVA. Eso, digamos, en el área de plantaciones, es en el sector cañero donde nos hemos desarrollado.

También hemos logrado inserción entre los trabajadores fabriles, en el centro del país y en Puntarenas. Y también en el sector de empleados públicos, en donde tenemos una importante presencia actualmente, en diferentes sindicatos y organizaciones de empleados públicos, sobre todo en ANEP.

Más allá de esta inserción en estos sectores, hemos logrado realizar un trabajo importante entre campesinos. Sobre todo, pequeños productores del Atlántico y campesinos precaristas en la zona de Guanacaste.

De manera que el partido ha logrado insertarse, a partir del 76 prácticamente, en los sectores fundamentales de la clase trabajadora costarricense, obreros, empleados y campesinos.

EL TRABAJADOR: ¿Qué se plantea en el campo sindical para el futuro?

SERGIO ERICK: Nosotros creemos que la tarea del momento es seguir impulsando la organización de los trabajadores, seguir impulsando la construcción de sindicatos combativos y clasistas, y en ese sentido, creemos, que ya ha llegado la hora de abocarnos a la construcción de organizaciones más vastas de trabajadores, más fuertes. Por ejemplo a nivel de trabajadores del campo, incluyendo a trabajadores de plantaciones y de la agroindustria, tenemos proyectado a corto plazo impulsar la construcción de una organización nacional, que podría llamarse la Unión de Trabajadores del Campo.

A nivel de empleados fabriles, tenemos también el proyecto de construir, a partir de organizaciones que de verdad tengan una expresión concreta, real, creemos que es absolutamente equivocado partir de organizaciones inexistentes, para construir cascarones vacíos. Queremos, entonces, levantar una alternativa organizativa entre los trabajadores fabriles, entre los obreros urbanos, que podría llevar el nombre de Unión de Trabajadores Fabriles.

La perspectiva nuestra está en esos pasos a dar, en términos de agrupar a los sindicatos combativos que nosotros hemos ido ayudando a desarrollarse en organizaciones más fuertes, más unitarias, que ayuden a avanzar nuestra línea de unidad sindical, de unidad de clase.

EL TRABAJADOR: Se habla mucho de unidad sindical, ¿Hay avances en esa unidad?

SERGIO ERICK: En relación a la unidad sindical, nosotros pensamos que hay avances, sobre todo en la conciencia de la necesidad de la unidad.

En el movimiento sindical, más allá de que los sindicatos sean combativos y clasistas, sindicatos independientes, aún los sindicatos dominados por el sindicalismo colaborador o propatronal, hay, y se desarrolla una conciencia unitaria. Y eso es lo que existe, sobre todo.

Ahora bien, se han hecho esfuerzos por desarrollar mecanismos o estructuras unitarias. En este campo se va avanzando, pero no de la manera más segura. Se dan pasos en ese sentido, que todavía adolecen de una serie de debilidades, en cuanto se trabaja mucho en la superestructura, se trabaja mucho a nivel de direcciones, a nivel de aparato, sin que